

- Un serie de cartas escritas por Gerardo Thijssen -

Teopanzolco, 5 de Agosto 1976

## CARTA A LOS CRISTIANOS DE TEOPANZOLCO

“Que triste viene la lluvia en los techos de cartón.”

Estaba pensando en este canto cuando de repente cayó el agua sobre los techos de la colonia de la estación. Fue el Sábado pasado a las 7 de la noche. Yo estaba esperando que la gente se juntará para la reunión, cuando vi algo muy triste: por todos partes vi salir corriendo mamás cargando a sus pequeños y tapándolos con nylon. Papás jalaban a sus niños por en medio del lodo. Gente que huía del agua. Salían muchos, de todos partes, más y más. Podía entender por que huían: en la noche anterior la tormenta tiró un árbol que mató a la señora Amada Díaz y dejó a otra herida. No era la primera vez que el viento y la lluvia se habían declarados enemigos de los colono, echando los árboles sobre las chozas de lata y cartón, e hiriendo a sus pobres moradores. Y pensé porqué tenía que existir esta enemistad entre el agua y el hombre, porqué la lluvia, que es bendición de Dios, aquí tenía que volverse en maldición.

¿No había creado Dios todo para la felicidad del hombre? Para todos los hombres? Porqué el agua es bendición para algunos, para los que tienen, bendición en agua potable, albercas, pastos verdes, viajes a Acapulco, y maldición para los pobres que no tienen agua para tomar ni para lavar su ropa pero donde el agua está dispuesto a tirar un árbol sobre la pobre Amada Díaz?

Después de dos horas deja de llover y empapados vuelven los habitantes a sus hogares. ¿Cuántos niños se enfermarán ahora? Voy a mi casa y encuentro una carta del padre Espín, el vicario de nuestro obispo. Nos habla de los colonos de Tlaltenango, tomados presos porque iban a construir sobre los terrenos comunales que legalmente les pertenecen. Aquí la tierra se vuelve enemiga de los pobres, que los empuja hacia lugares inhabitables, como en la colonia la Independencia o hacia los separas policiales. Me pongo rebelde y niego aceptar todo esto.

Dios en su bondad nos dio la tierra para que fuera bendición. Dios nos dio la tierra para que nos hiciéramos dueños de ella. No podemos echar la culpa a Dios cuando hasta la naturaleza se vuelve en contra de seres humanos. Dios no quiere que la gente huya por la lluvia, que haga caer el árbol sobre el cuerpo de Sra. Amada Díaz, y que los mismos pobres no encuentren agua potable, cuando en tiempo de sequía el sol quema sus gargantas. Esta maldición viene del egoísmo nuestro: no sabemos administrar lo que el Señor nos da y por culpa nuestra la creación es bendición para los que tienen y maldición para los que no tienen: entre los que no tienen, se estanca el agua sucia que enferma. Son corridos de sus tierras y viven demasiado estrechos. El sol quema sus caras y los frutos del campo, madurados bajo el calor del sol son para ellos casi inalcanzables por falta de dinero.

Mis amigos de Teopanzolco, creo que es deber nuestro reflexionar, y trabajar para que toda la creación vuelva a ser bendición, bendición para todos. Llevemos esta preocupación a nuestras reuniones semanales cuando nos juntamos a celebrar misa

los domingos, y a las reuniones de nuestras pequeñas comunidades. Esta tarea la hemos descuidado mucho.

Les saluden el Padre Gerardo Thijssen

20 de Agosto de 1976

### Segunda carta a los cristianos de Teopanzolco

El año pasado, antes de venir a Cuernavaca, pasé por Riobamba, una pequeña ciudad en Ecuador. Fui a visitar al obispo, Don Eduardo Proaño, gran amigo y defensor de los campesinos del sector. Años atrás, en un terremoto, se hundió la catedral, el orgullo de la ciudad. Pero el obispo hasta ahora no la ha reconstruido, porque para él es más importante reconstruir casas para los pobres campesinos, que son los verdaderos templos de Dios, y él sigue diciendo misa entre las ruinas de la vieja catedral. Hasta vendió un sagrario muy valioso, para dar de comer a los indígenas. Por su trabajo de promoción de los indígenas, por su continua denuncia de las opresiones y explotaciones, por su trabajo en la formación de pequeñas comunidades que luchan por la liberación de los campesinos explotados por hacendados, lo tildan de comunista u obispo rojo, y la indignación de las autoridades de la ciudad fue tan grande que trataron de conseguir su cambio, pero el vaticano elogió el trabajo pastoral del obispo Proaño y recomendó sus comunidades como modelo para toda la iglesia.

Así podemos entender cómo un grupo de obispos y sacerdotes de América Latina, entre los cuales nuestro obispo, Don Sergio Méndez Arceo, preocupados por la suerte de los pobres en nuestro continente, se juntaron en Riobamba para conocer de cerca la experiencia de los cristianos de esta diócesis que en su amor por el Señor que vive en los pobres, estaban trabajando para la liberación de los explotados, lo que siempre causa la indignación de los privilegiados. No nos extrañan entonces los hechos conocidos: policías con metralletas entraron en la reunión de 17 obispos y 21 sacerdotes y los llevaron presos a un cuartel en Quito, donde quedaron incomunicados. Los acusaron de tratar de intervenir en la política interna de Ecuador, lo que desde luego era totalmente falso. Gracias a la intervención de muchos gobiernos y autoridades de la Iglesia, ahora todos están en libertad y nuestro obispo está de nuevo en Cuernavaca.

Podemos comprobar dos cosas: primero que muchos en LA IGLESIA SE ESTAN COMPROMETIENDO CADA DIA MAS CON LA LIBERACION DE LOS OPRIMIDOS EN AMERICA LATINA, con los campesinos y obreros explotados, con los que son marginados de nuestra sociedad con su estructura capitalista, que solo sirve al dinero y deja a millones sin alimento, habitación, sin educación, sin poder participar en la construcción de una sociedad más justa, donde haya lugar para todos. Este puede alegrarnos enormemente como cristianos, pues ahí somos testigos de la vivencia del evangelio. A Dios solo lo encontramos en el servicio al hermano, única imagen autentica de Dios aquí en la tierra. Cristo se identifica con el que sufre: "lo que hiciste al más pequeño de mis hermanos, a mí lo hiciste." Así estamos viendo de nuevo la vivencia del evangelio en su forma más auténtica. Es motivo de nuestra alegría.

En segundo lugar comprobamos que se realiza lo que ya nos dijo el Señor: "A mí persiguieron, a Ustedes perseguirán." Cuando uno trata de vivir el evangelio, lo calumniarán, lo que continuamente hacen con nuestro obispo y con todos los cristianos que toman el evangelio en serio. Ultimamente han matado a 15 sacerdotes en Argentina y muchos están presos. De ellos dicen que traicionan su fe, que se meten en

cosas en que la iglesia no debe meterse, que las misas se transforman en reuniones políticas, que son comunistas y políticos, etc.

Todo esto, tomando en cuenta las palabras del Señor, no nos extraña. Transcribo aquí una reflexión de nuestro obispo cuando él iba en el camión que los llevó presos a Quito: “Yo no sabía qué iba a pasar. Y me preguntaba si esto nos ocurre a nosotros que somos gente conocida, qué pensará con los campesinos, obreros e indígenas que son aprehendidos. Nosotros orábamos para que esto terminará.”

En verdad, son ellos, los menos nombrados, que son los más perseguidos por causa de la justicia. Como cristianos debemos estar con ellos que merecen nuestra mayor solidaridad.

Los sigo invitando a participar en nuestras reuniones de cristianos en las Misas dominicales (7 y 10 de la mañana) y en nuestras pequeñas comunidades, no solo para hacer ahí acto de presencia, sino para unirnos con el Señor y entre nosotros para comprometernos con los prójimos oprimidos y buscar verdaderos caminos de liberación.

Los saluda el padre Gerardo Thijssen

DICE EL SEÑOR:

¿NO SABEN CUAL ES EL AYUNO QUE ME AGRADA?  
ROMPER LAS CADENAS INJUSTAS  
DESATAR LAS AMARRAS DEL YUGO,  
DEJAR LIBRES A LOS OPRIMIDOS,  
Y ROMPER TODA CLASE DE YUGO.  
COMPARTIRÁS TU PAN CON EL HAMBRIENTO,  
LOS POBRES SIN TECHO ENTRARÁN A TU CASA,  
VESTIRÁS AL QUE VEAS DESNUDO  
Y NO VOLVERÁS LA ESPALDA A TU HERMANO.

(Isaías cap. 58 vers. 6-7)

3 de Septiembre de 1975

### Tercera carta a los cristianos de Teopanzolco

En la mañana fui a la Catedral para dar una conferencia a los seminaristas. Me saluda una señora [que] no la conocí, pero ella dice que me conoció en una reunión en la comunidad de la Carolina. El domingo pasado murió su hijo que cayó en una barranca, ahora anda de escuela en escuela para matricular a su hija en la secundaria no resulta porque según ella no tiene recomendaciones de nadie. La hija presentó examen, pero habían demasiadas solicitudes con recomendaciones. Está cansada la señora: “¡Padre, no sé que hacer! Me dan ganas de empezar una huelga de hambre con mi hija en el zócalo.” Yo no sé como ayudarla.

En seguida voy a visitar a un abogado para conseguir la defensa de dos presos, el abogado dice que el caso es fácil, pero que sin abogado no van a salir, él está dispuesto a ayudarlos “y los saco rápido,” dice, pero pide una suma elevada. Yo sé que las familias no pueden pagar, los presos no van a salir porque no tienen dinero, si tuvieran ya estarían afuera, las esposas lavan ropa ajena, todo lo que podían vender ya vendieron mientras que los esposos están en la peni hace más de un año, sin recibir ninguna atención.

En las conversaciones el tema del día es: “la flotación del peso.” Un dólar ya vale más de 20.00. No entiendo mucho de economía, pero me puedo imaginar que la medida es necesaria para la economía mexicana. ¡Felices los que tienen dólares! Seguro que habrá una buena inflación y aumentará la carestía. En algo aumentarán los sueldos de los obreros, pero no tanto como los precios. La vida se volverá más cruda para los obreros, pero más todavía para los que no están organizados: los peones, las lavanderas, las sirvientas y las “Marías.”

Hablando de las “Marías,” el miércoles próximo celebraremos el nacimiento de la Virgen María, fácilmente las Marías de nuestra ciudad me la recuerdan pues en el tiempo en que ella vivía la vida también era muy dura y la virgen sufría por la explotación de su pueblo. Pero cuando sabe que está esperando a un niño que será el salvador del mundo, se alegra enormemente y canta:

Mi alma alma alaba al Señor...  
derribó a los poderosos de sus tronos  
y elevó a los humildes  
llenó de bienes a los hambrientos  
y despidió a los ricos con las manos vacías. (Luc. 1:52-53)

El evangelio nos muestra a la VIRGEN como una mujer que ama enormemente al pueblo, pero no es una mujer que se resigna, que nos dice, “Hay que aguantar, confórmate.” Más bien nos hace creer en la posibilidad del amor, de la justicia, de una vida más digna al ser humano, donde nos respetamos mutuamente. En el último retiro de los sacerdotes de la Diócesis vimos una obra teatral donde un campesino en su desesperación se dirige a la Virgen, invocando su protección. La Virgen le contesta: “organízate.” La Virgen nos mueve a la acción, a estar unidos, para que vivamos como hermanos de verdad, y no como explotados unos por otros.

Los saluda el padre Gerardo Thijssen

[Nota del transcriptor: la cuarta carta ha sido perdida del archivo original.]

8 de Octubre de 1976

### Quinta carta a los cristianos de Teopanzolco

Está lloviendo triste. La calle está vacía, los niños que normalmente la llenan, están mirando escondidos detrás de los cristales de sus casas. Pasa un camión con gas y salen corriendo las señoras de sus casas que gustosamente se dejan mojar con la esperanza de conseguir un tanque de gas. Algunas consiguen otras no. Una señora me cuenta que hace quince días está sin gas.

Tan triste como el tiempo, se está poniendo la vida de los pobres, ahora que sentimos en carne propia la flotación del peso. Se habla de un aumento de 23% del salario de los obreros, pero no se está pagando todavía. Los productos aumentaron en 10% así dicen, pero los aumentos reales son muy superiores. Alguien me enseña el dicho: "A río revuelto, ganancia de pescadores." Siempre hay quienes aprovechan de la situación, como los que no quieren vender gas, aunque oficialmente dicen que no hay escasez y que el precio no va a aumentar. O los que tienen algo de dinero y que están acaparando productos que todavía son baratos. ¿Y los que no tienen dinero? Tendrán que comprar muy caro después... O sencillamente no compran. Me molesta que tengo que sacar por conclusión: los que tienen compran barato, los que no tienen, compran caro. ¿Porqué no puede ser al revés?

Me preocupa la situación de los que no tienen trabajo estable, que es la mayoría. Para ellos no hay aumento de salario. Todo lo contrario: me dicen que los constructores no construyen, esperando mejores oportunidades, mientras que los peones están sin trabajo. Me cuentan de niños que buscan entre los desperdicios de la verdura para llenar con algo el estómago. Me dice una señora que ahora no hay derecho de enfermarse, porque los medicamentos ya no se puede comprar.

Y me dice el Señor: "Lo que hiciste al más pequeño de mis hermanos, a Mi me los hiciste" (Mateo 25). Pero se te está pasando la mano Señor, es demasiado. Son demasiados los desocupados, los niños desnutridos que probablemente están condenados a vivir atrasados mentalmente por toda la vida. Si fueran pocos Señor, me sería más fácil acogerte, darte de comer, darte de beber. Pero son tantos que me viene la tentación de desconocerte porque no hay por dónde empezar...

Pero la misma gente es la que me da luz y ánimo. Supe ayer de un grupo de señoras que se pusieron delante de un camión con gas. Cuando el camionero no quiso vender, diciendo que todos los tanques estaban vacíos, una señora quiso subir para tantear el peso... y se vendieron todos los tanques. La fuerza de la unión. Supe de una reunión de señoras que seriamente están pensando cómo organizarse para defender lo poco de dinero que tienen los pobres: control de precios por el pueblo.

Pienso cómo los colonos de la estación se unieron para conseguir agua potable y consiguieron. Pienso cómo todavía el pasaje de los camiones es 60 centavos, gracias a la organización y la unión del pueblo. Y pienso en todo lo que el pueblo unido ha

conseguido a través de la triste historia del mundo obrero: jornada de 8 horas, seguro social, algún mejoramiento de condiciones de vida... Unión que es fuerza.

Son ellos Señor que me dan fuerza y voluntad para no desconocerte cuando te acercas en el hambriento, el desnudo, el sin albergue, el sin trabajo, el explotado, el engañado por promesas no cumplidas. Amigos de Teopanzolco, que las privaciones de mucha gente en estos días sea para nosotros motivos de mayor creatividad, generosidad, mayor unión y organización, con alegría y optimismo, a favor de los más postergados y desposeídos, de los más explotados.

“Lo que hiciste al más pequeño de mis hermanos, a Mi me lo hiciste.”

- Jesús

Los saluda el padre Gerardo Thijssen

30 de Octubre de 1976

### Sexta carta a los cristianos de Teopanzolco

El jueves pasado en la noche celebramos en la catedral de nuestra ciudad el cumpleaños de nuestro obispo, el aniversario de su ordenación sacerdotal y de la renovación de la catedral. La mayoría de los sacerdotes de nuestra diócesis concelebramos con el obispo la Misa y la catedral estaba llena de gente. El evangelio de la Misa fue comentado por varios. También un obrero, amigo mío, nos habló. Nos habló del sufrimiento de nuestro pueblo, de la situación económica cada día más dramática, del abandono en que se encuentran ahora los pobres, sin dinero, sin pan, traicionado muchas veces hasta por sus propios líderes. El obrero dijo que el pueblo, igual que Jesús en la cruz, en su desesperación se dirige al Señor, diciendo: “Señor, ¿tú también me has abandonado?”

Desde la altura donde estoy sentado en medio de los sacerdotes cerca del obispo, miro a la gente congregada en la catedral y pienso en mis muchos amigos en distintas colonias. En aquellos para quienes todo ha subido hasta las nubes menos el sueldo. Pienso en cuidadores de quintas preciosas y sirvientes que siguen ganando un sueldo inferior al legal. Los camiones andan otra vez pero el pasaje aumentó con 66%. ¿Cómo se lo arreglarán las mamás que mandan varios niños a escuelas a gran distancia de sus casas? Pienso en una señora que vende gordas en la calle y dice que la gente ya no compra tanto... Miro a la gente en la catedral y pienso: “¿Es que el Señor nos ha abandonado de verdad?”

Esta noche estamos en la catedral para empezar el año jubilar: durante este año el obispo cumplirá 25 años de estar en medio de nosotros. No se celebrará con grandes homenajes a su persona: sería una contradicción muy grande con la penuria en que vive nuestra gente. Queremos que sea un año de renovación en la evangelización y se buscó como lema: HACIA LA JUSTICIA POR EL EVANGELIO.

Queremos evangelizar como evangelizaba Jesús. Y esto era muy difícil para Jesús. El pertenecía a un pueblo muy pobre donde la pobreza principalmente era a consecuencia de la explotación de los romanos y sus aliados: las autoridades civiles y religiosas de los judíos. Y Jesús se dirige muy fuerte contra estas autoridades que imponían cargas imposibles de llevar que ellos ni tocaban con el dedo. A la vez Jesús se dirigía con un amor grande a todos los que por enfermedad o pecado vivían marginados o expulsados de la convivencia humana. Cuantas personas no se alegraron por el contacto con Jesús que los hacía ver, andar, que los integraba de nuevo en sus familias y sociedad de donde fueron expulsados por una enfermedad contagiosa, a causa de la pobreza.

Jesús se da cuenta de que sus palabras y acciones son un peligro para los que tienen el poder y gozan de privilegios a costa del pueblo. Su mensaje de liberación es una amenaza para los explotadores. Las autoridades no los aceptan y saben convencer al pueblo para que éste lo rechace e incluso pida su muerte. Jesús acepta la muerte por amor y así lleva la victoria sobre el pecado en sus formas de egoísmo y opresión.

Así tenemos que evangelizar. Como Jesús. Anunciar a Dios amor no es tanto cuestión de palabras como de hechos. Hechos que nos comprometen con la liberación



de nuestro pueblo demasiado esclavizado. Siempre hay cristianos que quieren explicar el evangelio en sentido espiritual. Me parece que así están lejos de Jesús. Supe esta noche de obreros que están planeando cómo unificar los sindicatos entre ellos para que tengan fuerza y defiendan el pan de cada día de sus familias. Creo que están cerca de Jesús. Corren peligro pero están cerca de Jesús. El también se arriesgó al peligro.

Supe de reuniones de señoras que se juntan para defender lo poco de dinero que tiene la familia pobre: creo que están cerca de Jesús. Andan de nuevo los camiones. El pasaje es para muchas familias una carga demasiado pesada que tendrán que sacar del pequeño presupuesto de los ingresos familiares. Alguien me dijo: "Fuimos cobardes y dejamos a los estudiantes solos en su luchas." Creo que tiene razón.

Hay que evangelizar. Hay que anunciar a Jesús que amó al pueblo y luchó por su justicia. Donde no hay justicia no hay amor. Y donde uno denuncia la injusticia y anuncia la justicia corre peligro. Pero no es motivo para no hacerlo.

El obispo corrió peligro cuando lo tomaron preso en Riobamba hace unos meses con 16 obispos más y varios sacerdotes. En Torreón dos sacerdotes están presos porque defendieron al pueblo. Hay varios casos como estos en nuestro país y muchos en nuestro continente. ¡Qué bueno que hayan personas que prefieren correr peligro antes de dejar de anunciar el evangelio como mensaje de liberación! Otros dirán que ellos son políticos, que no cumplen con su misión, pero creo que son fieles al Señor. SON ELLOS QUE NOS CONVENCEN QUE EL SEÑOR NO NOS HA ABANDONADO.

Gran testimonio de solidaridad con el pueblo dan varios presos en la Peni que no están ahí por algún crimen sino porque han defendido al pueblo. Otros exponen su trabajo, otros su carrera, otros su acenso. Ellos y muchos más nos dan testimonio que el Señor no nos ha abandonado.

Es cosa seria ser cristiano. Siempre ha sido así, pero me parece ahora más que nunca.

Los saluda el padre Gerardo Thijssen

19 de Noviembre de 1976

### Séptima carta a los cristianos de Teopanzolco

Anoche fui a celebrar una Misa en una comunidad de la colonia Vera Cruz. Nos juntamos unas quince personas alrededor de una mesa en una humilde casa. Y porque no sabían bien lo que era la Misa, platicamos sobre la última cena que celebró Cristo en la noche antes de morir, porque esta fue la primera Misa.

Juntos miramos el cuadro de la última cena, que se encuentra en muchos de nuestros hogares. Miramos como el Señor parte el pan y los reparte entre sus amigos. Compartir, dar, era algo muy típico de Jesús. Cuando un día se juntaron miles de personas alrededor de Jesús en un lugar muy solitario, Jesús toma cinco panes y reparte, reparte hasta que todos estén satisfechos. Siempre actuaba así: reparte pan, reparte salud, da, se da, da su tiempo, da su sueño, da sus fuerzas, y así manifiesta la bondad de su Padre que quiere que todos compartamos las riquezas de la creación. Jesús estaba entre los más necesitados, entre los que no tenían, para compartir, para invitar a compartir y para denunciar a los que no querían compartir.

Esto lo causaba muchos problemas con las autoridades religiosas y civiles que querían acumular en vez de compartir. Aquí vemos un contraste fuerte entre la mentalidad de Jesús: COMPARTIR, TODO DE TODOS y la mentalidad de sus contemporáneos: ACUMULAR, APROVECHAR DEL HERMANO, y esto llevó a un conflicto muy serio entre Jesús y las autoridades, hasta tal punto que buscaron su muerte. Porque les parecía peligrosa la actuación de Jesús, que nunca dejaba de acusar a los poderosos de su espíritu de acumulación a costa de los pobres. JESÚS FUE MATADO PORQUE QUERÍA COMPARTIR Y PORQUE SUS ENEMIGOS QUERÍAN ACUMULAR.

En vísperas de su muerte Jesús cenó con sus amigos y partió, repartió el pan, pero esta vez fue muy hondo su significado: en el pan se dio a si mismo, diciendo: "Tomen y coman, es mi cuerpo." Se dio a si mismo a sus amigos, a sabiendas de que lo iban a matar. Nos pidió que hiciéramos lo mismo: repartir, trabajar para que todos tengan, y no algunos si, otros no. Fue la primera Misa.

Qué lástima que nuestras misas se parecen tan poco a las misas del Señor y que hemos perdido la sencillez y profundidad de esta celebración del Señor, que no necesitaba más que un poco de pan y vino, y estar con sus amigos para expresarles que los quería hasta morir. Los ornamentos que se pone el sacerdote para la misa, más bien son un estorbo, el mismo todavía está lejos y solitario, molesta el lujo en muchas misas de quinceañeras y matrimonios y también la creencia que las misas se celebran especialmente para los difuntos. A la vez descubrimos tan poco la profundidad del significado de la misa: celebrar el gesto de Jesús, el partir, el dar, hasta la vida, para que hagamos lo mismo en nuestra vida. Qué nuestra vida sea un compartir, construir un mundo donde haya pan, salud, educación, techo para todos, en contra de los que quieren acaparar, aplastar, aprovechar.

Compartir en vez de acaparar.

Servir en vez de dominar.

Están con el Señor los que quieren compartir y servir. No están con él los que quieren acaparar y dominar. Los dominadores siempre tratarán de terminar con los

servidores, como lo hicieron con Jesús, aunque los que realmente sirven, comparten, aman, tendrán razón al final por la promesa del Señor.

En la mañana fui a la fábrica IACSA. Los obreros ya están 52 días en huelga. Ellos luchan para poder compartir el pan en sus hogares. Se trató de quebrar la fuerza de los obreros, formando otro sindicato que menos mal no fue reconocido. Ayer llegaron grupos de extraños a la fábrica que instigados por la empresa trataron de romper la huelga y dejaron varios heridos. Hoy me dio gusto ver a los obreros de Hilados Morelos y otras fábricas, solidarios con los huelguistas. También aquí se manifiesta el conflicto entre los que quieren compartir y servir, y los que quieren acaparar y dominar.

Para el cristiano hay una sola opción: servir y compartir. Solo así se puede estar con el Señor. Los que acaparan y dominan están en contra del Señor.

Los saluda el padre Gerardo Thijssen

NOTA: Es la séptima carta que mando a Uds. Quisiera saber si les gustan, si están de acuerdo con su contenido. Mucho me gustaría recibir críticas, positiva o negativa.

11 de Diciembre de 1976

Octava carta a los cristianos de Teopanzolco

*Celebración de la fiesta de la Virgen de Guadalupe*

El domingo celebramos la fiesta de la Virgen de Guadalupe. Vale la pena que reflexionemos sobre esta devoción, tan arraigada en el pueblo mexicano. La tradición original de las apariciones de María a Juan Diego nos presentan a María que aparece al indio dominado, y no al español conquistador. María quiere unificarse con y tener su morada entre los indios de Tepeyac y no en Tenochtitlán, el centro de la ciudad de los conquistadores. Es la misma María del Evangelio quien en la casa de Isabel, anciana y pobre, lejos de la ciudad, alaba a Dios que despojó a los poderosos de sus tronos y colmó de bienes a los pobres.

En un país, tan tristemente dividido entre los que tienen y los que no tienen, entre los que nadan en abundancia y los que se amargan por no tener qué llevarse a la boca, María Madre de Jesús no es igual para todos, como nos hacen pensar slogans como este: "el pueblo mexicano es profundamente guadalupano." María opta por los pobres, víctimas de la opresión, se solidariza con ellos. El mensaje guadalupano es un mensaje de liberación para el pobre. María aparece como modelo de liberación cristiana. Vivir la devoción a la Virgen de Guadalupe significa salir de la tranquilidad de la comodidad, representada en Tenochtitlán, e ir con nuestro corazón, interés, y acciones de solidaridad al oprimido de hoy, al pobre de hoy, representado en Tepeyac, el lugar del indio. Si se pierde este símbolo, se corre el peligro de desvirtuar nuestra devoción guadalupana. María está en el lugar de los pobres. Sólo en nuestra solidaridad con ellos, encontraremos a María.

*Programa*

11 de Diciembre

a las 7 de la noche: CELEBRACION PENITENCIAL. Queremos cambiar de vida, convertirnos, para entender mejor el mensaje de la Virgen.

12 de Diciembre

a las 6 de la mañana: cantando las mañanitas con nuestra estudiantina saludamos a la Virgen y en seguida celebramos la Misa en honor de ella.

a las 10 de la mañana: Misa solemne en honor de la Virgen.

a las 7 de la noche: en el atrio de la iglesia se nos presentará la obra teatral:

*La Virgen de Tepeyac*

Para entender mejor el mensaje de la Virgen a los Mexicanos, invitamos a todos a ver esta obra sobre la narración guadalupana.

**NOTA:** Se prestó el atrio de la iglesia durante el día doce a los obreros en huelga de IACSA para que ellos hagan su kermesse. Creo que es bueno solidarizarnos con ellos, pues ya tienen 75 días de huelga.

### *Las Posadas*

Nos narra el evangelista Lucas que cuando María, a punto de dar a luz a Jesús, buscó posada con su esposo José en Belén, no la encontraron y tuvieron que refugiarse en un establo, sucio, frío e incómodo, donde nació Jesús. Es el origen de las celebraciones de las posadas. Lo que fue negado a Jesús cuando nació, lo supo dar durante toda su vida acogía, daba de comer y sanaba. Fue su gran preocupación que nadie quedara fuera de la gran “posada” humana. Jesús denuncia fuertemente a los que niegan posada y el acoge a los humildes y postergados para que entren y vivan.

Es muy anticristiano negar posada: negar la participación en los bienes de la familia humana. Diariamente se niega posada: al campesino sin tierra en donde sobra la tierra, al obrero sin trabajo en donde todo está por hacer. En las vecindades se amontona la gente, mientras grandes mansiones están desocupadas la mayor parte del año. Jóvenes que quieren estudiar en las universidades y colegios no pueden entrar, mientras otros, los “niños bien” pierden el tiempo y compran sus títulos. Hay una enorme tarea que realizar: construir la posada para todos. Lo que nos debe preocupar durante la celebración de las posadas de este año. Sin esta preocupación no tiene sentido celebrar Navidad.

### *Programa*

Todos los días de 16 hasta 24 de Diciembre:

6:30 PM

- Acompañados por nuestra estudiantina vamos hacia el portón del atrio de la iglesia.

7:00 PM

- Canto de los versos para pedir posada

- Pequeña obra teatral sobre distintas situaciones en nuestro país donde se niega posada

- En seguida: a romper las piñatas.

Las piñatas serán preparadas por:

16 de Dic: la estudiantina

17 de Dic: Condominio

18 de Dic: Calle Miguel Alemán

19 de Dic: Calle Ciprés

20 de Dic: Calle Pino

21 de Dic: Calle Fresno

22 de Dic: Calle Pirú

23 de Dic: Calle Juan Dubernard y Olivo.

Los saluda el padre Gerardo Thijssen

## Novena carta a los cristianos de Teopanzolco

NAVIDAD 1976

A Jesús lo acostaron en un pesebre porque no había lugar en la posada, dice San Lucas. Nació entre los marginados, entre los olvidados fuera de la sociedad humana, en un lugar para los animales. No pertenecía al grupo que tiene dinero y para quienes siempre hay lugar y que son bien recibidos en todas partes. Desde chico experimentó la amarga diferencia entre los que tienen y los que no tienen. Por pertenecer a los que no tienen sintió tan fuerte lo que significa padecer hambre, frío, ser expulsado, no tomado en cuenta, fracasar. Era su vida. Dios se manifiesta en Jesús entre los que no tienen.

Pero Jesús no estaba entre ellos como los eternos conformistas, que aceptan la pobreza y el sufrimiento como “la voluntad de Dios” como algo inevitable. Ya su madre, María, cantó de él en el Magnífica cuando fue a ver a su prima Isabel, que los humildes serán levantados y derrocados los poderosos de sus tronos. Jesús dedicará toda su vida a “levantar” a los enfermos, el símbolo de su vida es el partir el pan, para que haya para todos y nadie quede fuera de la mesa de la vida. Denuncia fuerte a los que oprimen y aplastan y esto le costó la vida. Pero así venció. Así obedece a su Padre. Así Dios se hace visible en Jesús, el pobre que libera y vence.

Ahora Jesús está con los que no tienen donde descansar, porque viven muchos en un cuarto redondo donde niños y grandes gritan día y noche, mientras hay mansiones inmensas, casi siempre desocupadas. Está con los que tratan de estirar el “aguinaldo” y ven que no les alcanza, mientras otros compran montones de regalos inútiles. Está con los que se cansan buscando trabajo para escuchar siempre de nuevo: “no hay.” Está con ellos para animarlos a salir de esa situación.

Amigo, si tú y yo no estamos con ellos, con los marginados, con los que no tienen, y si nos encerramos en el círculo de los privilegiados para pasarla bien, no podemos celebrar Navidad, porque Jesús no está ahí. Quisiera que tú y yo sintiéramos la amargura del no tener lo necesario, de ser traídos de un lugar a otro, de vivir la inseguridad del pobre, para poder sentir algún día el gozo de la liberación: del triunfo de la mesa compartida por todos. Porque:

NAVIDAD ES BUENA NOTICIA LARGAMENTE ESPERADA  
PARA LOS QUE TIENEN HAMBRE Y SED DE JUSTICIA  
PARA LOS QUE TRABAJAN POR LA PAZ  
PARA LOS DE CORAZON LÍMPIO  
VIENE JESÚS  
BUENA NUEVA PARA POBRES  
LIBERTAD PARA OPRIMIDOS

Para Navidad siempre nos reunimos con los familiares y amigos. Ojalá que supiéramos este año extender la mesa, que participarán más aunque nos toque menos a cada uno de nosotros. Serían los mejores deseos para Navidad y el Año Nuevo: un año de aprender a compartir para que el número de marginados sea menos y que tuviéramos el valor de poder soñar con un mundo donde todo sea compartido por todos. Hacia esto vamos. Para esto nació Jesús.

QUISIERA QUE TODOS NOS JUNTARAMOS EL 24 A LAS DOCE DE LA NOCHE PARA PARTICIPAR EN LA CELEBRACIÓN DE NAVIDAD: FIESTA DEL ENCUENTRO CON EL HERMANO, Y EN ESTE ENCUENTRO ENTRE HERMANOS NACE JESÚS.

Todos podemos llevar algo de comer a la misa, lo que queremos compartir después de la misa para expresar así como queremos vivir en el año próximo: UN AÑO DE COMPARTIR CON ALEGRÍA.

Aprovecho esta oportunidad para agradecerles por sus buenos deseos y tarjetas de Navidad, en una palabra por toda la hospitalidad y amistad sincera que nos han brindado durante 1976 (a Pancho, a mi y a nuestros amigos) deseándoles, también en nombre de Pancho, que el Señor esté con Uds. en el año que está por llegar.

Les saluda el padre Gerardo Thijssen

FELIZ NAVIDAD Y AÑO NUEVO

*Transcripción por Peter Severson, Sept. 2009*